

DECLARACIÓN DE POSICIÓN DE LA AMGS

LAS NECESIDADES DE LAS NIÑAS Y LAS MUJERES JÓVENES DURANTE LA PANDEMIA COVID-19

COVID-19 presenta un desafío sin precedente en la vida de niñas y mujeres jóvenes alrededor del mundo. Esta pandemia global está exponiendo las desigualdades existentes en nuestras sociedades y destaca los riesgos y vulnerabilidades específicas que enfrentan las niñas y las mujeres jóvenes. Estas normas y valores sociales profundamente arraigados son barreras para que las niñas vivan vidas seguras, saludables y plenas.

Uno de los cambios más importantes que COVID-19 ha provocado es la restricción de movimientos y reuniones. Con estas restricciones viene una pérdida de comunidad, apoyo y seguridad de la que dependen muchas niñas y mujeres. En todo el mundo, las escuelas y organizaciones que prestan servicios han sido cerradas. Al mismo tiempo, los grupos comunitarios se han detenido, muchos han sido despedidos del trabajo y no podemos reunirnos con familiares y amigos. Este aumento del aislamiento y la incertidumbre económica plantea un grave riesgo para las niñas y las mujeres.

SEGURIDAD DE NIÑAS Y MUJERES

Como el movimiento voluntario más grande para niñas y mujeres jóvenes, la AMGS cree en un mundo donde todas las niñas sean valoradas. Buscamos crear un entorno seguro y alentador en el que las niñas puedan desarrollar su potencial, libre de juicios, estereotipos y violencia. Estamos trabajando a través de nuestros programas para escuchar los desafíos únicos que enfrentan las niñas en todo el mundo en este momento, adaptándonos para servirles mejor y abogando por los cambios necesarios para abordar las barreras estructurales para su bienestar.

- **VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO**

En tiempos normales, la violencia basada en género conlleva graves riesgos para las mujeres y las niñas. Hoy en día, las medidas adoptadas por los gobiernos para abordar el brote actual dificultan y, en algunos casos, imposibilitan que las niñas tengan acceso a protección contra la violencia en el hogar y en sus comunidades.



Desde el comienzo de la pandemia mundial, muchos países han estado bajo algún tipo de cuarentena en un esfuerzo por controlar el virus, restringidos a sus hogares con muy poco movimiento. Para muchas mujeres y niñas, esto también significa que están confinadas con un abusador sin escapatoria. Según el [Estudio Global de Homicidios de las Naciones Unidas](#), cada año la violencia de género afecta a más de mil millones de mujeres en todo el mundo, y en 2017 se estima que a nivel mundial 87,000 mujeres fueron asesinadas por su pareja íntima o un miembro de la familia. Para las niñas, especialmente las adolescentes, quedarse en casa durante la pandemia aumenta el riesgo de ser sometidas a violencia doméstica y abuso.

Además de estos graves riesgos, las niñas y las mujeres suelen tener menos autonomía y poder de decisión que los niños y los hombres. Esto, combinado con los efectos agravantes de la incertidumbre económica, puede llevar a que las niñas se vean obligadas a contraer matrimonio a una edad temprana, se vean privadas de la oportunidad de volver a la escuela, se vean agobiadas por tareas adicionales mientras están enfermas y, en general, tengan menos probabilidades de que se satisfagan sus propias necesidades.

Ya hemos escuchado de niñas en Uganda que participan en el proyecto de la AMGS "Las niñas como impulsoras del cambio". Durante este período de encierro, a muchas jóvenes se les ha pedido que trabajen con sus familias, y como resultado es posible que no se les permita regresar a la escuela, mientras que algunas enfrentan un matrimonio temprano forzado.

En 2017, la AMGS llevó a cabo la campaña #LasNiñasNoEstanSeguras #GirlsAreUnsafe para marcar los 16 Días de Activismo contra la Violencia basada en Género, que pedía a las niñas que dibujaran y compartieran los lugares donde se sentían más inseguras. Los cientos de dibujos y datos recibidos fueron un duro recordatorio de la realidad diaria de las niñas en todo el mundo. Los lugares donde suponemos que las niñas deberían sentirse seguras, como los hogares y los hospitales, fueron representados como los lugares en los que se sentían más inseguras.

"ALTO A LA VIOLENCIA" es nuestra campaña emblemática mundial para poner fin a la violencia contra las niñas y las mujeres a través de la abogacía, la educación, la sensibilización, la acción comunitaria y la investigación. Si bien la capacidad de ofrecer programas y capacitaciones en persona es limitada, seguimos ofreciendo apoyo a nuestras Organizaciones Miembro que llevan a cabo la Campaña Alto a la Violencia a través de herramientas virtuales para generar conciencia sobre el tema y ofrecer apoyo a las mujeres afectadas en sus países. Un ejemplo de acciones que se están llevando a cabo son las Guías de Sri Lanka que crearon una campaña de redes sociales para compartir servicios de ayuda telefónica para víctimas de abuso doméstico.



Este trabajo es más importante que nunca. A medida que exploramos el impacto de COVID-19 en niñas y mujeres, estamos apoyando a nuestras Organizaciones Miembro para adaptar sus campañas nacionales para satisfacer las necesidades de niñas y mujeres en las circunstancias actuales.

- **SEGURIDAD EN LÍNEA**

El acceso a la información a través de Internet y las oportunidades de aprendizaje en línea son ahora una parte fundamental de cómo nos mantenemos conectados y continuamos desarrollándonos. Desafortunadamente, los espacios en línea también son herramientas poderosas para intensificar el abuso de mujeres y niñas. Nuestra investigación de 2020 en alianza con la [Web Foundation](#) descubrió que la mitad de las niñas y mujeres jóvenes encuestadas han experimentado abuso en línea, incluyendo mensajes amenazantes, acoso sexual y que fotos y videos privados hayan sido compartidos sin su permiso.

Por otro lado, casi 2.000 millones de niñas y mujeres alrededor del mundo no tienen acceso a la World Wide Web. Cuando eliminamos el acceso a los espacios en línea que se ofrecen a través de las escuelas, las organizaciones comunitarias y los cibercafés, se les priva aún más de oportunidades para aprender, ganar dinero y hacer oír sus voces.

En este momento, cuando muchos grupos de Guías están trasladando sus actividades para niñas a un formato en línea, estamos recopilando sus consejos y buenas prácticas para apoyar espacios seguros en línea para que las niñas se mantengan conectadas durante COVID-19, y estamos explorando formas innovadoras para llegar a las niñas que no tienen acceso.

Nuestro objetivo es apoyar a las niñas a navegar por Internet de forma segura, y a través del programa Navegación Inteligente de la AMGS estamos desarrollando un programa de educación no formal diseñado para informar a los jóvenes sobre cómo conectar con otros de forma positiva en línea, protegerse a sí mismos de las amenazas en línea y respetar sus derechos y reputación en Internet.

SALUD Y BIENESTAR DE NIÑAS Y MUJERES

Los impactos sociales y para la salud de COVID-19 han sido devastadores, al igual que los impactos económicos en los más vulnerables. A medida que las familias pierden sus fuentes de ingresos, deben adaptarse, y desafortunadamente esto sucede a menudo de manera que obstaculiza la capacidad de las niñas de alcanzar su máximo potencial.



- **NUTRICIÓN**

Ya sabemos que las niñas tienen más probabilidades de sufrir deficiencias nutricionales que los niños, por razones que incluyen la biología reproductiva, el bajo estatus social, la pobreza y la falta de educación. Es probable que la pandemia amplifique la malnutrición en mujeres jóvenes y las niñas, lo que tendrá efectos duraderos en la atención médica, la economía y los sistemas alimentarios. Las mujeres jóvenes a menudo son las últimas en comer en sus familias, y comen las porciones más pequeñas debido a las culturas y las normas de género, incluso menos en tiempos de crisis. Con la escasez mundial de alimentos, las mujeres jóvenes y las niñas comerán porciones más pequeñas, con menos regularidad.

En el programa Girl Powered Nutrition (GPN) de la AMGS, que se lleva a cabo en alianza con Nutrición Internacional, trabajamos con las Organizaciones Miembro para asegurar que las niñas puedan acceder a una buena nutrición. A través del paquete de actividades del parche de GPN, las niñas desarrollan las habilidades y conocimientos necesarios para mejorar su propia nutrición y llevar a cabo acciones para mejorar la nutrición en su comunidad local. También apoyamos a las niñas para que desarrollen campañas y aboguen a nivel nacional y mundial para detener el ciclo intergeneracional de la desnutrición.

- **HIGIENE MENSTRUAL**

La pandemia actual destaca y exagera aún más los desafíos relacionados con la menstruación que muchas mujeres y niñas enfrentan alrededor del mundo. Durante un período de interacción social restringida, muchos de los lugares donde las niñas pueden acceder a información crítica sobre la menstruación están cerrados. Los servicios de atención médica de rutina están reducidos. La falta de información adecuada sobre este proceso biológico normal genera miedo y vergüenza. Las cuarentenas intensifican el impacto de los tabúes y estigmas a nivel doméstico haciendo que sea más difícil manejar la menstruación sin vergüenza ni molestias, a menudo en espacios reducidos.

Los tabúes sociales combinados con el impacto económico de COVID-19 significa que es menos probable que las familias gasten dinero en artículos que son necesarios para las niñas, como los productos de higiene menstrual. Las cadenas de suministro interrumpidas elevan los precios, lo que hace que los productos menstruales sean inasequible para muchos. Además, las niñas y mujeres que están menstruando se enfrentan a la falta de acceso adecuado a baños y agua, y las que necesitan usar instalaciones comunales pueden correr un mayor riesgo de contraer COVID-19. La falta de una gestión adecuada de la salud menstrual conlleva un mayor riesgo de



infecciones, molestias y puede tener un grave impacto negativo en el bienestar mental.

Los períodos no se detienen por las pandemias. Nuestra encuesta global de U-Report con mujeres jóvenes nos dijo que 1 de cada 4 niñas tienen más dificultades para manejar su menstruación durante COVID-19, con el 50% luchando para conseguir productos de higiene menstrual. Es fundamental que después de la crisis de COVID-19 se tomen medidas urgentes para hacer frente a la actual crisis mundial de salud e higiene menstrual.

El Programa de Orgullo Rojo de la AMGS utiliza un paquete de actividades, El Mundo de Rosie, para enseñar a las niñas qué es la menstruación y cómo manejarla de manera segura, higiénica y con confianza. Al capacitar a las niñas en el buen manejo de la higiene menstrual, están equipadas para participar plenamente y en igualdad de condiciones en la sociedad. Después de completar el paquete, las niñas comparten su conocimiento a través de proyectos entre pares de Tomar Acción, con el objetivo de educar a más niñas, y al mismo tiempo reducir el tabú y el estigma en la comunidad.

- **IMAGEN DEL CUERPO Y BIENESTAR MENTAL**

El creciente aumento de la insatisfacción corporal y de la imagen negativa de sí mismas sigue siendo una amenaza para el desarrollo de las niñas y las mujeres jóvenes. Se ha demostrado que, a nivel mundial, el período de abril a junio ya supone un reto para quienes tienen preocupaciones por la imagen corporal debido a las presiones sociales en torno al cambio de estaciones. Sin embargo, el aislamiento y las cuarentenas nacionales exacerbaban una serie de factores desencadenantes potencialmente ya presentes para las mujeres jóvenes y las niñas en lo que respecta al bienestar mental y corporal:

Un auge en la soledad:

Términos como aislamiento y distanciamiento social destacan los cambios en el estilo de vida que han obligado a los individuos a alejarse de interacciones sociales cruciales que normalmente mantendrían su bienestar mental y emocional positivo. Las investigaciones han demostrado desde hace tiempo que la soledad es un fuerte predictor de los desórdenes alimenticios. Sentirse desconectado de los demás puede llevar a una mayor fijación con la imagen corporal.

Aumento de los comentarios sociales y políticos sobre los cuerpos y la imagen corporal en relación con las medidas de cuarentena:

Hemos visto el surgimiento de mensajes sociales y políticos perjudiciales con una correlación directa a las medidas de cuarentena y aislamiento. Términos populares como engordar "los 15 [kilos] de la cuarentena" y "los [kilos] del COVID-19" son



términos virales impregnados de discriminación basada en el peso, que perpetúan el estrés y la ansiedad por el cambio en los hábitos alimenticios. En algunos casos, la falta de acceso a grupos de alimentos equilibrados puede desencadenar impactos negativos a largo plazo en la imagen del cuerpo, así como en el bienestar físico.

Las niñas y las mujeres también se enfrentan a presiones por parte de la autoridad. El consejo oficial durante la cuarentena del Ministerio de la Mujer de Malasia destaca la omnipresencia de este tema. Las directrices emitidas por el ministerio ordenan a las mujeres a asegurarse de llevar maquillaje en casa, y evitar la ropa suelta y casual para mantener un hogar "feliz".

Interrupción de las rutinas diarias y de los mecanismos tradicionales de afrontamiento:

La imagen del cuerpo y la preocupación por la ansiedad corporal aumentan con la alteración de la rutina diaria. El aislamiento y el encierro han creado una serie de variables que contribuyen a un aumento de los trastornos alimenticios en algunas partes del mundo - incluyendo la ansiedad en torno a la preparación de alimentos y la ansiedad general sobre la crisis mundial.

Los jóvenes tienen más tiempo para fijarse, y la apariencia se ha convertido en el centro de atención de la comparación social en línea. Hemos visto un aumento de los consejos sobre dietas y ejercicios para remediar el cierre de espacios como los gimnasios, que, si se usan correctamente- pueden apoyar una buena nutrición y salud física, pero también pueden aumentar la preocupación por el cuerpo y el peso.

LLAMADA A LA ACCIÓN

Frente a un mundo cambiante debido a la pandemia de COVID-19, nosotros, como el movimiento voluntario mas grande del mundo para niñas y mujeres jóvenes, hacemos un llamado a los gobiernos, las instituciones y tomadores de decisiones para que aborden las desigualdades prevalentes y la violencia basada en género a través de las siguientes acciones :

VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO

- Financiar completamente las organizaciones de mujeres de primera línea que brindan servicios a mujeres y niñas que sufren de violencia. Esto incluye el apoyo a organizaciones sin ánimo de lucro y servicios juveniles que trabajan con niñas y mujeres jóvenes, para garantizar su sostenibilidad y capacidad para apoyar a niñas y mujeres jóvenes en el nuevo panorama creado por el COVID-19.



- Brindar información de la mejor manera, accesible a nivel local y nacional, sobre cómo las mujeres y las niñas que sufren de violencia pueden obtener ayuda.
- Adoptar, fortalecer y hacer cumplir las leyes y políticas sobre violencia contra mujeres y niñas. No permitir que los perpetradores salgan impunes.
- Destacar la importancia de apoyar el derecho de las niñas a la educación, asegurando que las niñas reciban apoyo adicional para regresar a la escuela de manera segura.
- Dar prioridad a las políticas de apoyo y a la inversión para hacer frente a las desigualdades en el acceso a equipos digitales y a oportunidades educativas accesibles, en particular para las niñas y los jóvenes vulnerables.
- Invertir en actividades de recolección de datos para comprender la naturaleza y la escala de la violencia contra las niñas y hacer un seguimiento de los progresos realizados. Sólo el 41% de los países producen regularmente estos datos, y los datos sobre las niñas son particularmente limitados.
- Desafiar las normas sociales perjudiciales, trabajando con los líderes religiosos y las comunidades, y organizando campañas de sensibilización y educación públicas que aborden la desigualdad y condenen la violencia. La legislación por sí sola no es suficiente.
- Integrar la educación sobre la igualdad de género y las relaciones saludables como parte de los programas escolares.
- Satisfacer las necesidades de las niñas sobrevivientes de la violencia mediante la prestación de servicios, programas y respuestas que tengan en cuenta el interés superior del niño.

NUTRICIÓN

- Tomar medidas para asegurar que todos tengan suficiente acceso a alimentos nutritivos, en particular aquellos que se encuentran en grupos vulnerables y los que ahora se consideran vulnerables debido a COVID-19.
- Transformar las normas, estereotipos y prácticas sociales discriminatorias en torno a la malnutrición, aplicando una perspectiva de género a la respuesta al COVID-19 mediante reformas legislativas, manteniendo la nutrición como una prioridad en los sistemas de salud.
- Abordar las normas y percepciones perjudiciales que consideran a las niñas como inferiores a los niños y dan prioridad al acceso de los niños a los alimentos, reconociendo el impacto desproporcionado que muchas cuestiones tienen en las mujeres jóvenes y las niñas, en particular en los países en vía de desarrollo.
- Desglosar los datos nacionales relativos a cada meta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible por edad, sexo y otras categorías, teniendo en cuenta el carácter intersectorial de la desigualdad, de modo que se capte adecuadamente el progreso de todas las niñas. Reconocer a las niñas y las



jóvenes como un grupo demográfico distinto con necesidades nutricionales únicas.

- Reconocer las intersecciones en cuestiones transversales que afectan desproporcionadamente a las mujeres jóvenes y a las niñas, por ejemplo nutrición, violencia de género y autonomía corporal. Proteger a las niñas del matrimonio y el embarazo temprano, que tienen otras consecuencias negativas en su acceso a los alimentos, entre otros recursos.
- Invertir en aumentar la comprensión sobre la nutrición saludable para las niñas en todos los niveles. Mantener y ampliar las inversiones en programas de nutrición y políticas nacionales e internacionales, salvando vidas a través de un enfoque holístico y multisectorial con un enfoque especial en la nutrición de los adolescentes.

HIGIENE MENSTRUAL

- Por lo menos mantener los niveles actuales de inversión en salud e higiene menstrual durante la pandemia. Después de que pase la crisis de COVID-19, aumentar urgentemente la inversión en salud menstrual y educación en higiene para asegurar que las niñas se enfrenten a barreras reducidas para volver a entrar a las escuelas y a la sociedad en general.
- Desafiar los mitos perjudiciales, los tabúes sociales y el estigma invirtiendo en acciones comunitarias dirigidas por niñas y trabajo de abogacía. Involucrar activamente en esta labor a todas las partes interesadas de influencia, maestros, padres, líderes religiosos, líderes comunitarios, hombres y niños. Centrarse localmente en las cuestiones que las niñas quieren cambiar y pedir a los tomadores de decisiones cambios tangibles.
- En el plano nacional, realizar campañas de abogacía dirigidas por las niñas que se centren en un cambio de política específico o en la asignación de presupuestos. Nueva Zelandia ha anunciado en 2020 productos de menstruación gratuitos para todas las niñas en la escuela. Influir en otros gobiernos para que hagan lo mismo.
- Incluir líneas presupuestarias específicas para la salud menstrual en todas las iniciativas enfocadas en la juventud, además de incorporarla en planes transversales.
- Pronunciarse anualmente en el Día de la Higiene Menstrual, el 28 de mayo, para generar conciencia sobre los problemas y presionar a los responsables de la toma de decisiones para que actúen en cada país.



IMAGEN DEL CUERPO Y BIENESTAR MENTAL

- Apoyar a los jóvenes para que accedan a recursos que promuevan un bienestar mental y una autoimagen positiva para crear un entorno más positivo.
- Regular los medios de comunicación y las redes sociales para asegurar que promuevan prácticas en línea y digitales positivas, y aplicar activamente una señalización más clara para apoyar a los jóvenes en sus plataformas.
- En respuesta al cierre de instituciones de educación formal en todo el mundo, los gobiernos deben apoyar la circulación de herramientas curriculares de educación no formal que aborden cuestiones de bienestar mental.

Se debe dar prioridad a la participación de las niñas y las mujeres jóvenes en la toma de decisiones en todos los niveles, tanto en el ámbito público como en el privado. Es necesario que los gobiernos nacionales alrededor del mundo adopten medidas para consultar a las mujeres jóvenes y las niñas con el fin de que informen la elaboración de políticas y prácticas.

SOBRE LA ASOCIACIÓN MUNDIAL DE GUÍAS Y GUÍAS SCOUTS (AMGS)

La Asociación Mundial de Guías y Guías Scouts (AMGS) es la organización voluntaria más grande del mundo dedicada a niñas y mujeres jóvenes. Nuestro diverso movimiento representa a diez millones de niñas y mujeres jóvenes de 150 países.

Por más de 100 años, el Guidismo han transformado las vidas de niñas y mujeres jóvenes alrededor del mundo, apoyándolas y empoderándolas para alcanzar su máximo potencial y convertirlas en ciudadanas responsables del mundo.

